



COMPRENDER LA VIDA: ANCLAJES Y SU CORRELATO CON LA EDUCACIÓN

Yamile Delgado de Smith

RESUMEN

La idea de anclaje es una propuesta que parte de la idea que nuestra conducta en el presente tiene influencia en la experiencia vivida. El documento se elabora en varios segmentos. En primer lugar, se ubica la reflexión en torno a la idea de anclaje y nueve manifestaciones: 1.- Anclaje Figura Materna; 2.- Anclaje Una tía que se encarga de la madre; 3.- Anclaje Los hermanos en la casa de la abuela; 4.- Anclaje Religioso; 5.- Anclaje Los muertos entre nosotros; 6.- Anclaje Figura del padre; 7.- Anclaje Espiritual; 8.- Anclaje El aula y 9.- Anclaje del amor. En segundo lugar, se da cuenta de la visión de género por la importancia que reviste la construcción social. Y finalmente, se presenta una visión totalizadora del anclaje y su correlato con la educación.

Palabras clave: Anclaje, Género, Educación.

COMPREHEND LIFE: ANCHORS AND THEIR CORRELATE WITH EDUCATION

ABSTRACT

The idea of anchoring is a proposal that is part of the idea that our behavior in the present has influence on the experience of life. The document is produced in several segments. In first place, the

Recibido: 16/05/2012

Aceptado: 08/06/2012

reflection on the idea of anchoring and nine manifestations are located: 1. Maternal Figure Anchor; 2 an aunt who is in charge of the mother Anchor; 3. The brothers in the grandmother's House Anchor; 4. Religious Anchor; 5. The dead among us Anchor; 6. The Father Figure Anchor; 7. Spiritual Anchor; 8. The classroom Anchor and 9. The Love Anchor. Secondly, realizes the vision of gender by the importance social construction entails. And finally, there is a comprehensive vision of the anchor and its correlate with education.

Key words: Anchor, Gender and Education

Necesarias aclaratorias

Anclajes es un propuesta que propongo y que parte de la idea que nuestra conducta en el presente tiene influencia en la experiencia vivida. En ese sentido, por citar algunos ejemplos, la vida en ocasión del trabajo, la vida en el refugio, la vida en la frontera, la vida en el retiro, la vida como migrantes, en el transitar de una frontera a otra, la vida en espacios para la intimidad, la vida en el ejercicio del poder, e incluso, la vida de quienes "son distintos" se pueden explicar desde la idea de anclajes. En este entramado de realidades de la vida cotidiana, la educación y su dinámica, son elementos que están presentes inexorablemente.

En el Libro *Mujeres en el Mundo*, editado en el año 2010, tratando de explicar la idea que tengo de anclaje acudí a una frase célebre de Gabriel García Márquez¹ "...Es muy difícil encontrar en mis novelas algo que no tenga un anclaje en la realidad"... Con ello el premio nobel reconoce que muchos de los personajes y acontecimientos que recrean sus novelas forman parte de lo vivido, soñado y sentido, es decir, tienen un anclaje en la realidad.

A través de este ejemplo es mi deseo ubicar el significado de anclaje a situaciones que hemos vivido y que condicionan comportamientos posteriores que en el caso ha sido la elaboración de una novela que recrea los personajes en experiencia vividas por el escritor. Con ello quiero significar que acojo la idea que nuestra conducta en el presente tiene influencia en la experiencia vivida y a ello podemos llamarle anclaje. En este documento

nos detendremos en nueve anclajes mayormente presentes en los países de América Latina los cuales ayudan a comprender la educación. Son ellos:

- 1.- Anclaje Figura materna; 2.- Anclaje Una tía que se encarga de la madre; 3.- Anclaje Los hermanos en la casa de la abuela; 4.- Anclaje Religioso; 5.- Anclaje Los muertos entre nosotros; 6.- Anclaje Figura del padre; 7.- Anclaje Espiritual; 8.- Anclaje El aula y 9.- Anclaje del amor.

Anclaje figura materna

Resulta reiterativo en muchos de los escritos: ensayos, artículos científicos, novelas y poemas caracterizar la familia vinculada a la figura de la madre. Es la madre y/o abuela parte importante de nuestros recuerdos. La madre, o quien haya ocupado este lugar, aparece en las actividades de la infancia, adolescencia y madurez. A ella la recordamos en su ejemplo y consejo en ocasiones no entendido oportunamente. De nuestra madre recordamos que está, dentro de nuestras labores, destacar en la cocina. Recordemos aquel viejo refrán “enamora a tu esposo por la boca”. En el fondo, se nos prepara para el cuidado de la mesa, la alimentación del esposo, los hijos, y si llegan, también los nietos. Esto ocurre en los países de América Latina donde la cultura se ha construido alrededor de la madre, en el ejercicio de funciones de contenido femenino.

Anclaje una tía que se encarga de la madre

Las familias en América Latina tienden a ser numerosas aunque en el siglo XXI se ven sensiblemente disminuidas. Por lo general hay una hija que se encarga de la madre. Por eso, no es sorpresa que una de las hijas de la familia no se case o se vincule amorosamente. Su tiempo lo dedica para ser la compañía de su madre, compartir los oficios “femeninos” que le ha tocado vivir. Suele acompañar a su madre y llegado el momento de la pérdida de la salud, adquiere roles de enfermera. Estas actividades propias de la tía van acompañadas de muchas otras que tienen que ver con la limpieza de la casa, la alimentación, el cuidado de su padre, hermanos y sobrinos. Desde luego, me estoy refiriendo a las familias que tienen hija. En caso, que esto no haya sido posible, la historia es distinta y se repite en

sobrinas e incluso nietas. Es de lo más infrecuente que lo asuma un hijo.

En los hogares venezolanos, y muchos tantos en nuestra región, la figura materna se erige con fuerza en la asignación de roles “femeninos” y crean un cordón umbilical que se comparte, en sus funciones, con otras mujeres de la familia en un proceso generacional. En ese sentido, se construye así tradiciones que cobran fuerza y que al paso de los años han sido de difícil erosión y cambio. Este aspecto tiene importancia porque permite comprender alguna de las barreras que tienen muchas mujeres para acceder a la educación como una vía que le permite lograr su formación y vinculación con la esfera de lo público.

Anclaje los hermanos en la casa de la abuela

La vida de las familias en América Latina suele transcurrir con muchos hermanos que se reúnen en la casa de la abuela en donde realizan las actividades escolares y en donde se da el mayor de los intercambios entre hermanos, primos, tíos y abuelos. Cuando los abuelos se mueren, y en especial la abuela, poco a poco se va perdiendo la comunicación entre las familias. Esto tiene su explicación y/o correlato en la importancia que tiene la madre en las familias de América Latina. Al ya no estar la figura de la abuela se gesta un proceso que da origen a una nueva configuración caracterizada por una nueva figura materna que descansa en una de las hijas.

Las familias numerosas tienen mucho que ver con el adoctrinamiento de la Iglesia que siempre se opuso al control de la natalidad que no fuese por los métodos naturales. Los pueblos de América Latina son profundamente católicos y estas ideas calaron a profundidad. Por tanto, el cuerpo de la mujer era una fábrica para la concepción de muchos hijos. El primero de ellos, si era “varón”, se ofrecía para servir a Dios; otros hijos varones, se preparaban para el ejército y la política. Contrario a ello, las hijas “hembras” eran para el sostenimiento de las labores de la casa y servir a Dios.

Anclaje religioso

Son muchas las fiestas religiosas que caracterizan nuestra región. En Venezuela celebramos el día de la Coromoto; la virgen de la

Chinquiquirá que también es una de las advocaciones de Colombia y del Departamento de Ancash de Perú. En Venezuela se celebra la procesión de la Divina Pastora (la más grande de América Latina) porque la peregrinación más grande de América Latina ocurre por el fervor que despierta la virgen de Guadalupe en México. Los argentinos veneran a la virgen Nuestra Señora de Luján. En fin, cada pueblo con su santo y patrona.

En América Latina forma parte de la vida ir a misa el día domingo para escuchar el mensaje de Dios. La comunión es otra de las costumbres, en tanto permite la purificación del alma que deberá estar preparada de llegar la muerte y así poder disfrutar del cielo prometido. Al nacer, se recibe el bautismo que nos sella como hijos de Dios y nos libera del pecado original. En la vida religiosa es posible identificar la existencia de relaciones de poder que se mantienen en nuestros días. En ese sentido, las comunidades al indicar su condición religiosa señalan “soy católico, apostólico y romano”, con lo cual implícitamente se legitiman las relaciones jerárquicas y de dominación de la Iglesia.

Anclaje los muertos entre nosotros

No es de extrañar en la literatura, ensayos, artículos científicos, novelas y poemas elaborados por personas de América Latina o inmigrantes que vinieron a dar a estas tierras que hagan referencia a los muertos. Los muertos y la muerte siempre están presentes de variadas formas. Suele ocurrir la creencia que en las casas viejas están los muertos; algunos divertidos, otros traviosos, y otros con oscuras intenciones. En la época que no existía luz muchas historias giraron en torno a los muertos. A pesar que la luz fue llegando a nuestros pueblos se han mantenido las historias de muertos y espantos.

En América Latina se celebra el día de los muertos; estás van desde hacer misas, visitar el cementerio y hasta preparar ofrendas de comidas y bebidas para sus muertos. Hay quienes aceptan vivir con los muertos y que ellos están en un plano paralelo al nuestro. Los muertos son parte de la familia extendida, es la expresión continua y permanente de la familia de hoy que se mantiene unida en el tiempo sobre bases religiosas de creencias legítimas de protección, de acompañamiento y de cordón umbilical con la

idea de lo absoluto, lo trascendente representado en Dios. Son tan importantes los muertos que siempre se les invoca como intermediarios entre este mundo y el divino.

Se le rinde culto a los muertos y por eso muchas de las conductas se ofrecen a quienes ya se han ido de este plano. A los muertos se les pide protección y hasta solemos pedirle favores de diversas índoles. Nos anclamos con los muertos en tanto ofrecemos nuestra conducta al que se ha ido y que de alguna manera influyó en nuestra vida.

Anclaje figura del padre

Este tipo de anclaje se vincula con el patriarcado, la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres, los niños y la ampliación de este dominio masculino sobre las mujeres y a la sociedad en general.

En la sociedad patriarcal hay una desvalorización del lugar que ocupa la mujer; somos condicionadas a un segundo plano y cuando las mujeres han llegado al desplazamiento público la situación no cambia. Esto ocurre en una sociedad jerárquica con una economía de mercado neoliberal donde se encuentra en desigualdad de condiciones, un ejemplo: es que una mujer recibe un salario menor que un hombre por un mismo trabajo, a pesar de estas limitaciones al ingresar una mujer al campo público despierta una especie de miedo al ver que a pesar de todas las trabas con las que nos enfrentamos nos estamos haciendo notar.

Anclaje espiritual

Las reflexiones sobre la *espiritualidad* transmiten una serie de valores que nos ayudan a encontrar nuestro camino espiritual un poco más fácilmente. Parte de la teología que estudia el dinamismo que produce el Espíritu en la vida del alma: cómo nace, crece, se desarrolla, hasta alcanzar la santidad a la que Dios nos llama desde toda la eternidad, y transmitirla a los demás con la palabra, el testimonio de vida y con el apostolado eficaz.

Salvando las distancias, la *espiritualidad* permite a los seres humanos construir explicaciones para facetas de la

vida, del universo. Por tanto, se busca doctrina teológica y vivencia cristiana. Si sólo optara por la doctrina teológica quitando la vivencia, tendríamos una espiritualidad racional, intelectualista y sin repercusión en la propia vida. Y si sólo optara por la vivencia cristiana, sin dar la doctrina teológica, la espiritualidad quedaría reducida a un subjetivismo arbitrario, sujeta a las modas cambiantes y expuesta al error. En los países de América Latina la religión que mayoritariamente se practica es la católica y afecta la conducta por el conjunto de convicciones que la misma tiene.

Anclaje el aula

Un punto de encuentro para quienes desean una *educación* más creativa, solidaria y transformadora de la sociedad es la creencia en el aula como lugar que permite el saber como un valor, con convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su conducta. Los valores son las reglas de conducta y actitudes según las cuales nos comportamos y que están de acuerdo con aquello que consideramos correcto. Al nacer, los niños no son ni buenos ni malos. Con la ayuda de sus padres, educadores y de los que conviven con ellos, aprenderán lo que está bien y lo que está mal decir, hacer, actuar, vivir.

Los niños aprenden con el ejemplo. El ejemplo que dan sus padres en su forma de relacionarse con los demás, de pedir las cosas, de compartir mesa, asiento, de cooperar, de ayudar a los demás, de defender, de reclamar, de tolerar y aceptar. Si los padres no tienen paciencia con su hijo, ¿qué creen que el niño va a aprender? La responsabilidad que tienen los padres en la transmisión de los valores a sus hijos es crucial. Y en esta labor el aula es un elemento focal para la construcción de la ciudadanía.

Anclaje del amor

El amor es un concepto universal relativo a la afinidad entre seres, definido de diversas formas según las diferentes ideologías y puntos de vista (científico, filosófico, religioso, artístico). El *amor* es un estado mental que crece o decrece a partir de factores que nos son más o menos conocidos: ya sea por el comportamiento. El *amor* es un regalo divino, la química animal desatada, las sutilezas

y las emociones son fenómenos psicofisiológicos que representan modos eficaces de adaptación a ciertos cambios de las demandas ambientales. El *amor* es paciente y bondadoso, el *amor* no tiene envidia, no es jactancioso, no se hincha, el *amor* no es injurioso y tampoco egoísta. El comportamiento se explica también por este anclaje. Cuando no se ha tenido amor, o por el contrario, sí se ha tenido, éste marca la vida y conducta.

Anclajes: necesaria la visión de género

Sobre la idea de género existe una vieja y aún vigente discusión. Sobre ello, Delgado de Smith (2008:114-115) explica que género se utiliza en oposición al término sexo por cuanto éste sólo expresa lo reduccionista del carácter biológico a diferencia de las características socialmente construidas que acoge el significado de género (Amorós, 1997:19). En la obra “El segundo sexo”, de Beauvoir, publicado por primera vez en 1949, expresa claramente que no existe ningún destino biológico, psicológico o económico que determinen el papel que un ser humano desempeña en la sociedad; lo que produce ese ser indeterminado, entre el hombre y el eunuco, que se considera femenino es la civilización en su conjunto. Como aclara Mc Dowell (2000:30) la diferencia entre género y sexo permite teorizar sobre el primero como creación social o cultural del segundo, al tiempo que lo convierte en materia susceptible de cambios. El concepto de género es una herramienta analítica de reciente creación desde el punto de vista de las Ciencias Sociales. Fue introducido por los estudios psicológicos sobre la identidad personal (Stoller, 1985), en el marco de una búsqueda de diferenciación entre biología y cultura, de tal manera que el sexo fue relacionado con la biología (hormonas, genes, sistema nervioso, morfología) y el género con la cultura (Psicología, Sociología) (Haraway, 1995:225). El concepto se difundió de manera más amplia en el ámbito norteamericano en los años ochenta, y en la producción académica latinoamericana, en los años noventa (Viveros, 2004:171).

Indiscutiblemente, la base biológica ha sido el punto de partida de la definición dominante de género (Huggins, 2005). Al referirse a esta discusión González y Delgado de Smith (2007:

130) refieren la obra “El segundo sexo”, de Simone de Beauvoir, trabajo donde visibiliza cómo se estableció la jerarquía de los sexos. Se cree, señala la autora, que los hombres tuvieron el privilegio de la fuerza física. Por otra parte, la reproducción representó para la mujer un gran obstáculo. Por ello, el embarazo, el parto, la menstruación disminuyó su capacidad de trabajo. Su misión fue la preservación de la especie sufriendo pasivamente su destino biológico, encerrada en la repetición y la inmanencia. Para Beauvoir, la clave de la sujeción de la mujer está en la Biología, su desgracia estuvo en quedarse única y exclusivamente repitiendo la vida, función asociada absolutamente a su esencia.

Gayle Rubin, 1975, precisa que el género es una división de los sexos socialmente impuesta, es el producto de las relaciones sociales. Dentro de sus propuestas está el de reorganizar el sistema sexo/género a través de acciones políticas, donde se elimine el sistema social que ha creado el sexismo y el género.

Para la autora, el intercambio de mujeres es la expresión más clara de un sistema en el cual la subordinación de la mujer; es el producto de unas relaciones donde el sexo y el género son organizados y producidos. González y Delgado de Smith (2007: ob.cit). Al referir la idea en la discusión sexo-género es imperativo rescatar lo señalado por Rubin cuyas ideas tiene su episteme en la obra de Lévy Strauss (1969). En ésta se aclara que las estructuras de parentesco en las sociedades primitivas son formas primarias de organización social; determinando la vida económica, social, política y educativa de una sociedad.

Reflexiones finales: los anclajes y la educación

La vida asumida en sus esferas privada y pública tiene anclajes. Los anclajes en cada una de estas esferas son consecuencias de la experiencia vivida y tienen influencia en el comportamiento. Asumir esta postura es aceptar que los anclajes están condicionados por los procesos de socialización y la cultura que rodea a las personas. De esta manera las costumbres y valores transmitidos tendrán su impacto en los anclajes de una persona dependiendo del lugar del mundo en donde se encuentre y la cultura que la caracteriza.

La conducta se puede entender a través de los anclajes los cuales se manifiestan de diversas maneras. Es importante reconocer que la conducta de las mujeres en los espacios públicos y privados tiene que ver con los valores propios de cada una de las culturas.

Los anclajes constituyen arraigos y/o posturas de contenido cultural, definidas a partir de los vínculos sociales, de los simbólico de la relación social intermediada por los roles asignados en una esfera de participación entre lo público y lo privado. En tanto síntesis aprehensible de articulación social permite una caracterización cercana, construida a partir de lo cotidiano que es esencialmente praxis social y cultural.

El episteme de El anclaje descansa en situaciones que se han vivido y que condicionan comportamientos posteriores. Con ello quiero significar que acojo la idea que nuestra conducta en el presente tiene influencia en la experiencia vivida, y a ello llamaremos anclaje. Los anclajes han sido explicados en varias obras de la autora (Delgado de Smith, 2009, 2010 y 2011). La Caja Oculta de Anclajes (COA) permite comprender por qué determinadas conductas se repiten, como un círculo en movimiento, en diversos momentos de la vida.

En los hogares venezolanos, y muchos tantos en nuestra región, la figura materna se erige con fuerza en la asignación de roles “femeninos” y crean un cordón umbilical que se comparte, en sus funciones, con otras mujeres de la familia en un proceso generacional. En ese sentido, se construye así tradiciones que cobran fuerza y que al paso de los años han sido de difícil erosión y cambio.

REFERENCIAS

Amorós, C. (1997). *Tiempo de feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.

De Beauvoir, S. (1949). *El Segundo Sexo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Delgado de S., Y. (2005). "Mujer y Manufactura en América Latina" en Cuadernos Americanos, No. 111, Vol. 3, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México, pp. 25-32.
- Delgado de S., Y. (2007). *Las mujeres trabajadoras de la frontera*. En: Mujeres en el Mundo: género, trabajo, salud, educación, arte, cultura y redes en movimiento (Delgado de Smith, Yamile y María Cristina Gonzales (Coord.). Universidad de Carabobo, Valencia, pp: 226-286.
- Delgado de S., Y. (2008) *El sujeto: los espacios públicos y privados desde el género*. Revista Estudios Culturales. Valencia. pp: 113.
- Delgado de S., Y. y Rojas, M. (2009) *Mujeres en la ciencia: referencias mundiales y locales* En: Mujeres en el Mundo: Ciencia, género, migraciones, arte, lenguaje y familia (Delgado de Smith, Yamile y María Cristina Gonzales (Coord.). Universidad de Carabobo, Valencia, pp: 37- 65.
- González, M. y Delgado de S., Y (2007). *Cotidianidad y violencia basada en género claves epistemológicas*. Revista Venezolana de Estudios de la mujer. Caracas, pp: 117-134.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Huggins, M. (2005). *Género y Políticas Públicas y Promoción de la Calidad de vida*. Caracas: ILDIS.
- Mc Dowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Rubin, G. (1975). *Tráfico de mujeres: Notas sobre la Economía Política del sexo*. Revista Nueva Antropología, VII (30).
- Stoller, R. (1985). *Presentations of gender*. New Haven: Yale University Press.

Viveros, M. (2004). “El concepto de “género” y sus avatares: Interrogantes en torno a algunas viejas y nuevas controversias”. En Millan de Benavides, Carmen et. al (Ed.) Pensar (en) género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo. Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Bogotá. Pp: 170-201.

Nota:

- 1 Gabriel García Márquez, nació en Aracataca, Colombia, el seis de marzo de 1928 y a los doce años se marchó a vivir a Bogotá. En el año 1967 Aracataca se convertiría en Macondo.

YAMILE DELGADO DE SMITH: Profesora Titular, desde el año 2003, de la Universidad de Carabobo. Postdoctorado en Ciencias de la Educación. Doctora en Ciencias Sociales, Magíster en Administración del Trabajo, Especialista en Docencia. Acreditada desde 1999 como investigadora perteneciente al Sistema Nacional de Investigadores de Venezuela, (PPI, Nivel II). Y actualmente, PEII, nivel C. Coordinadora del libro Mujeres en el Mundo y Directora de Observatorio Laboral Revista Venezolana. Es jefe del Departamento de Proyectos de Investigación, Directora de Investigación y Producción Intelectual de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Campus Bárbula. Línea de Investigación: Actores Laborales y Género. Sitio web: www.yamilesmith.blogspot.com, yamilesmith@gmail.com